

## **FORECAST WORKING GROUP “PEACHES & NECTARINES”**

*(Brussels, 29<sup>th</sup> May 2018)*

### **Objetivo**

La siguiente exposición, pretende trasladar una imagen fiel y actualizada del sector de la fruta hueso en España, así como sus especificidades territoriales evaluando los principales parámetros e indicadores y su análisis comparativo en torno a la producción, la comercialización, el consumo y la exportación, con especial cobertura sobre Aragón. Asimismo, se planteará también la previsión de campaña para el presente ejercicio y un repaso de la coyuntura externa que puede afectar al devenir de su desarrollo.

### **Antecedentes**

El sector primario español aglutina, hoy en día, una actividad económica que se sitúa en torno al 4,5%. Un porcentaje acorde con los parámetros standard de una economía desarrollada occidental: con sectores secundarios en un 20-30%, una clara terciarización económica en valores superiores en algún caso al 65% y el sector primario sobre el 5%.

En el caso español, esa construcción de su estructura económica se ha configurado, desde la década de 1960 y no a lo largo de todo el siglo como la mayor parte de las economías avanzadas. Concretamente, en la actividad agrícola, esa configuración se ha producido más claramente a partir de la entrada de España en la UE en 1986, momento en el que en términos generales la fruticultura española comienza a abandonar los parámetros de economía familiar de subsistencia (por ejemplificar este dato, las exportaciones españolas de melocotón y nectarina en el año de la incorporación a la UE son de 16.929 t y 12.314 t respectivamente, con producciones ligeramente por encima de las 500.000 t, es decir, una exportación por debajo del 6% de la producción) evolucionando hacia una agricultura de mercado. Esa cronología en su evolución ha aportado algunas peculiaridades como la atomización, que hoy explican algunas de las situaciones que vivimos en el sector de las frutas y, por tanto, de la fruta de hueso.

### **1. EL SECTOR DE LA FRUTA DULCE EN ESPAÑA**

En términos generales, en el año 2017 la fruta dulce en España ocupa 1.134.160 hectáreas de las que 118.173 hectáreas están dedicadas a la fruta de hueso, siendo exclusivas del Melocotón y la Nectarina 80.305 hectáreas. En términos comparativos, se ha producido un descenso del 7,16% con respecto al año 2015 en lo que podemos interpretar como el inicio de movimientos de ajuste del sector en los dos últimos años. Algo que se comprueba en las cifras globales y también en las particulares de las dos áreas dominantes, Aragón y Cataluña (que ocupan el Valle del Ebro) que suman el 50,5% de las hectáreas totales españolas dedicadas a melocotón y nectarina. Si incluimos en la ecuación a la Región de Murcia, que ocupa 18.913 hectáreas, tendríamos el 74% de la superficie total dedicada en esas tres áreas.

Podemos colegir que, a pesar de la crisis sufrida en 2017, **la situación es fruto de la planificación en términos de rentabilidad, competitividad, fortalezas y oportunidades de una situación que en 2003 invitaba a una apuesta decidida por la fruta de hueso.**

Los siguientes factores propiciaron la planificación empresarial hacia el incremento de producciones de melocotón y nectarina:

- existencia de un fuerte estímulo de las administraciones públicas;
- incremento de las solicitudes de operadores comunitarios;
- crecimiento de las exportaciones a Rusia que llegaron en sus últimos años completos a ser el tercer destino exportador,
- potencialidades edafológicas de España y su idoneidad para la producción de fruta de hueso,

Asimismo, se apostó por variedades con alta productividad y por la búsqueda de las ventanas extremas de comercialización.

La modificación de las condiciones geopolíticas a partir de 2014, pese a que en los dos primeros años pareció incluso que el veto podría ser una situación temporal y transitoria, ha conllevado a las modificaciones en las planificaciones empresariales, que puede evidenciarse desde 2015 con un descenso de superficie dedicada a melocotón y nectarina que han pasado de las 86.506 h en 2015 a las 80.305 h en 2017.

No obstante, y asumiendo que se evidencia un cambio de timón, la traslación a cifras sensibles en el mercado no es algo que pueda darse con carácter inmediato. La reducción de superficie se ha visto compensada por la mejora de las productividades por lo que el volumen productivo en ese periodo pasa de 1.581.510 t a 1.798.760 t. La incorporación del I+D ha proporcionado mejoras en el manejo de cultivos, mayores eficiencias en las productividades y una sustitución de plantaciones por variedades más eficientes y más productivas ofrecidas por la selección genética. Uniendo ambos indicadores, se puede deducir que existe una contención productiva cuyos aumentos se explican por esa renovación de variedades. Una renovación que ha tendido a su vez a ocupar aquellas ventanas temporales menos saturadas de producción, optimizando las oportunidades climáticas que cada una de las zonas productivas ofrece. Así podemos observar cómo las zonas geográficas más al sur han optado por buscar producciones adelantadas, mientras las renovaciones en las zonas de Aragón y Cataluña buscan producciones tardías, buscando introducir variedades diferentes con denominaciones de origen protegidas. Esa “especialización” ha aportado a España una versatilidad y una amplitud temporal que no resiste ninguna comparación.

Sin embargo, aunque hay algunos detalles muy positivos de la estructura actual, se poseen unas condiciones productivas fruto de una coyuntura concreta que penalizan la viabilidad.

### 1.1. Situación de 2017

Analizando la **situación de 2017**, se produjo una productividad plena de toda la superficie nacional sin aparecer problemas o contingencias climatológicas que mermen (como ocurre en casi todas las campañas), esos potenciales productivos. En ese punto, la posición en los mercados a la que los productores se enfrentan en el mes de julio y agosto de 2017 cuando se produce todo el potencial productivo es muy comprometida, estándolo ya desde el inicio de campaña y registrándose en la exportación los precios por kilo más bajos de la década, que todavía se desplomarán más llegando a situarse un 13% por debajo del precio más bajo de la década registrado en 2014 —año del veto ruso— y manteniéndose hundidos el resto de la campaña. Fruto de esos bajos precios se logran cifras récord de exportación de melocotón y nectarina en los meses de agosto y septiembre con 194.556 y 205.714 t respectivamente.

En resumen, **una debilidad fruto de una producción plena generalizada, agravada por unas estructuras sin la escala adecuada para situarse en posiciones de negociación favorables**. Como ejemplo debe indicarse que, según los datos del Ministerio de Agricultura de España, se poseen 15 Organizaciones de Productores que comercializan más de 20.000 t. Suponen el 36% de la producción comercializada por OPFH pero solo un 19% de la producción total de fruta de hueso.

Es de hacer notar que el sector productor español está extraordinariamente atomizado producto de un desarrollo tardío y de la configuración familiar con base en las estructuras agrarias de los años 70. Más del 56% de las explotaciones tienen menos de 10 h. un porcentaje que en el cultivo de leñosos se eleva hasta el 65%.

Esa debilidad se ve agravada por una escasez de información disponible por parte de las organizaciones de productores para planificar la evolución de la campaña. En este sentido, las administraciones públicas en los distintos niveles, aunque poseen la información de las distintas declaraciones de productores sobre plantaciones superficies, especies, variedades, edades de las plantaciones, etc. no están disponibles para los productores o cuando lo está, su valor sólo reside en poder explicar lo sucedido, más que en planificar.

#### *- Exportaciones: UE, Canadá y China*

Con una producción situada en 1,8 M de t y un consumo interno en retroceso y por debajo de los 4 kg/*per capita*, aún con esos precios la exportación supone la única respuesta posible para la producción española que encuentra en Europa su mercado natural. Concentra el 95% de la exportación total. Alemania con un 27%, Francia con un 16% e Italia con un 10%, seguidos del Reino Unido fueron los principales destinos en 2017. Un “podio” que no ha cambiado demasiado salvo la desaparición de Rusia en 2014, tercer destino preferente hasta ese momento. En los últimos 7 años, pocos han sido los cambios en cuanto a las exportaciones, muy determinadas por la selección de variedades existentes y con variaciones centradas en una mayor absorción de producciones por parte de Alemania y la incógnita de la aparición reciente de Canadá cuyas perspectivas aún están por determinar. En este sentido y con los muy limitados recursos, a nuestro juicio, de la Subdirección

General de Acuerdos Sanitarios y Control en Frontera, departamento ministerial encargado de la negociación de acuerdos de exportación con terceros países, el único destino abierto desde el cierre del mercado ruso es China y las operaciones realizadas en 2017 fueron de 377 t, una cifra que en el conjunto de las operaciones aparece como meramente testimonial.

*- Descenso del consumo y priorización de los valores cuantitativos a los cualitativos*

Un problema añadido al recordar las cifras de consumo interno que han pasado de estar en torno a los 7 k/per cápita a finales de los '90 a los 3,6 kilos actuales. Los volúmenes manejados han facilitado por su parte la elección de variedades productivas y muy determinadas por la comercialización, dejando en un segundo plano en muchas ocasiones las cualidades organolépticas de la fruta. Se ha priorizado los valores cuantitativos a los cualitativos. Se produce además una disparidad de calidades y una tendencia a la recolección precoz, incitada por la comercialización, que evita una mayor preferencia de los consumidores que, además, tienen a su alcance una amplísima variedad de otras opciones mucho más “cómodas”, con mejor comunicación de atractivos y que en algunos casos se han apropiado de las características de salud que la fruta posee y que no es capaz de comunicar.

*- Sector de la fruta en Aragón*

La realidad del sector de la fruta en Aragón no mantiene muchas diferencias con el diagnóstico general, aunque sí posee algunas particularidades reseñables.

En Aragón, la superficie dedicada a Melocotón y nectarina fue en 2017 de 20.708 h lo que supone un descenso del 3,27% sobre el año anterior. Una evolución que parece evidenciar el inicio de un cierto reajuste. A nivel productivo, 2017 arrojó un incremento sobre el año anterior de 15,56%, situando la producción en 490.460 t que se explica al igual que en resto del estado por un aumento de productividades.

Destacan dos áreas predominantes en la producción de melocotón y nectarina: el valle del Río Jalón con un 14% de la superficie productiva y la franja compuesta por las Comarcas del Bajo Cinca, del Bajo Aragón y de Caspe que agrupa el 67%. Ambas zonas con configuraciones algo distintas ya que en la primera de ellas encontramos una producción más dirigida al mercado nacional con una pequeña cuota de industria y un pequeño porcentaje de exportación y la segunda, la más importante, en la que se agrupa el volumen mayor de comercialización para la exportación.

Como ya se ha comentado, el sector agrícola en España es un sector claramente atomizado. En el caso de Aragón, se está produciendo una profunda transformación en los últimos años, pero a un ritmo lento. Mientras las explotaciones de más de 12 hectáreas suponían en 2003 un 26%, en la actualidad superan el 35%. Como evidencia definitiva de esta “concentración”, el número de explotaciones dedicadas al cultivo de frutales se ha reducido en un 17% en el periodo de 2003 a 2016 (datos del Instituto Español de Estadística). Esa disposición de la estructura empresarial es una consecuencia de una reestructuración que todavía se encuentra en evolución y que ha heredado algunas inercias de las etapas iniciales como son la comercialización directa y las estructuras de

comercialización de pequeño volumen que han mantenido a lo largo del tiempo los mercados a los que se dirigían (mercados de proximidad, redes de Mercas, etc. ) y que han ido creciendo fruto de la reducción de la renta agraria y del crecimiento obligado para mantener las rentabilidades originales.

### *- Exportaciones de Aragón*

En el capítulo de las exportaciones, Aragón puso 139.810 t en el exterior en 2017, es decir el 28,5% de su producción. Se aprecia una evolución paralela entre la producción y los volúmenes exportados ya que en 2010 se exportaron 75.185 t sobre una producción de 303.933 t, un 24,7%, lo que evidencia una estabilidad en las exportaciones, dominadas también por el mercado comunitario. Estabilidad que observamos también en el nivel de precios en donde se mueven en la horquilla de entre 0,60 y 0,75 €/k. El pequeño tamaño de las organizaciones de productores (solo hay 3 organizaciones por encima de 20.000 t, frente a las 11 que por ejemplo hay en Cataluña con una producción similar), unido a una elección de variedades excesivamente dirigida a la productividad parecen ser dos elementos que están jugando un papel importante en nuestra área productiva. No obstante, el papel exportador de Aragón, que según las cifras de aduanas comportaría en torno a un 15,28% del total de las realizadas, es mayor que lo que sus cifras demuestran ya que indirectamente y a través de comercializadores de otras zonas españolas, la participación aragonesa en la exportación global tiene un peso más importante aunque difícilmente medible.

## **2. PREVISIONES 2018**

En lo que se refiere a la campana de 2018, se **espera un descenso más o menos acusado en prácticamente todas las especies de hueso**.

Si bien partimos de configuraciones de superficie dedicada sin grandes cambios, salvo un ligero descenso en melocotón y nectarina, la producción obtenida en 2017 se hace difícil de igualar.

### **2.1. Previsiones España**

A nivel general, se espera una producción normal ya que no existen afecciones significativas en las distintas zonas productivas. Se constataron algunos episodios de viento, tormentas y heladas en los meses de febrero y marzo y abundancia de lluvias en el mes de marzo y abril con algún caso de granizo localizado, pero no parecen haber afectado de forma acusada las producciones.

Existe un retraso generalizado que va de los 10 días a las 3 semanas según las zonas pero que parece que es homogéneo en todas las variedades por lo que se espera que se mantenga el escalonamiento en la recolección solo que retrasado. Hay sensibles mermas por climatología en las variedades más tempranas en general y un mayor fallo de floración en las variedades más tardías.

En conjunto podemos esperar un descenso de producción que calculamos que se traduzca en:

- **Melocotón:** un descenso de entre un **9 y un 12%**, situándose la previsión en **950.678 t** de melocotón.

- **Nectarina:** la previsión es un descenso mayor, de en torno a un **20-25%** por lo que se situaría en **538.838 t.**
- **Albaricoque:** se prevé un descenso del **10%**, situándose en unos **155.000 t.**
- **Ciruela:** es quizá la fruta con mayor desequilibrio territorial ya que mientras en unas localizaciones apenas se ven cambios, en otras aparenta una sensible reducción. Así pues, se considera un descenso en torno a un **12%** por lo que la previsión es que se alcancen las **151.646 t.**

## 2.2. Previsiones Aragón

El **albaricoque** mantiene un interés creciente, manteniéndose l su plantación con especial atención a la ventana tardía del calendario, buscando variedades de recolección tardía. No han existido problemas durante el invierno por lo que se espera una producción normal y similar a la del pasado año ya que se observan unas condiciones parecidas.

En lo que respecta al **melocotón** se observa una menor cantidad de flores que el año pasado lo que aventura un descenso productivo sensible que en algunas variedades puede llegar al 25%, aunque el término medio puede situarse en un descenso de en torno al 15%.

Sobre **nectarina**, se han observado problemas de cuajado que en algunas especies pueden suponer incluso un 40% menos de cosecha que el pasado año. No obstante, hay que tener en cuenta que el pasado año se obtuvo entre un 20 y un 30% más de cosecha que un año normal, por lo que podemos estimar una cosecha en un descenso del 20% con respecto a 2017.

Por último, quedaría la **ciruela** cuya evolución a lo largo del invierno parece normal, similar a la del pasado año, por lo que las expectativas de cultivo se sitúan en volúmenes parecidos ya que en superficies no existen cambios significativos.

Expert:

**Mr Agustín SÁNCHEZ CASTRO**  
(EUCOFEL – FEPEX – AEAMDE)

---

Contact:

**Alba Ridao-Bouloumié** (*Secretary General*)

38, Rue de la Loi - 1040 Brussels (Belgium) - Tel.: +32 2 721 7288 - E-mail: [eucofel@eucofel.org](mailto:eucofel@eucofel.org)